

Lejos de los estereotipos: algunos datos llamativos sobre los **sin** **religión** en la Argentina

Autor: Arturo Fitz Herbert
Editor: Juan Pablo Cannata

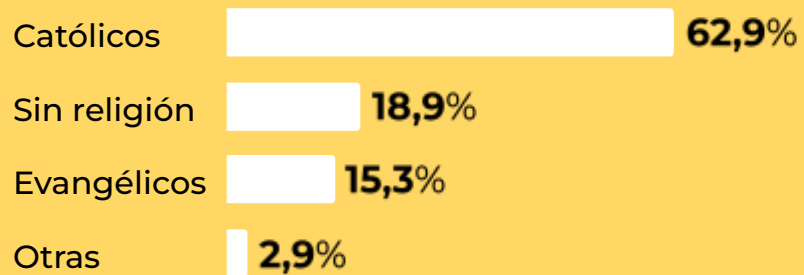
ESCUELA DE
POSGRADOS EN
COMUNICACIÓN

UNIVERSIDAD
AUSTRAL 

SERIE:
DISCURSO PÚBLICO
INFORME N° 6
FEBRERO 2024

Este informe, elaborado por el Centro de Estudios en Comunicación Aplicada (CECAP), de la Escuela de Posgrados en Comunicación de la Universidad Austral, resume **algunas de las características más interesantes sobre la población de los sin religión en la Argentina**. Según la Segunda Encuesta Nacional de Creencias y Actitudes Religiosas en Argentina que realizan Mallimaci, Esquivel, Giménez Béliveau & Irazábal (2019), el grupo de los sin religión es uno de los que más creció en los últimos años: mientras que en 2008 representaba al 11,3% de la población, en 2019 aumentó al 18,9%. De este modo, **los sin religión representan el segundo grupo de creencias más grande del país luego de los católicos (62%)¹**.

Religiones en Argentina



Fuente: Mallimaci, Giménez Béliveau y Esquivel (2019)

El crecimiento de este conjunto -que incluye a agnósticos, ateos y creyentes sin religión- revela muchas tendencias culturales actuales y potencialmente futuras de la Argentina. El grupo incluye a individuos que han heredado o son parte de cambios sociales que modificaron el modo en que muchas personas piensan y sienten la realidad: hay quienes reflejan el crecimiento del individualismo a partir de la crítica y pérdida de confianza en las instituciones y sus reglas; otros muestran la influencia de narrativas globales

¹ La tendencia en la Argentina es similar a la que Pew Research Center (2022) observa en los Estados Unidos, Australia, Nueva Zelanda y Europa. En efecto, Pew indica que en las próximas décadas el centro del cristianismo pasará a estar ubicado en África.

-como la que propone que existe un conflicto intrínseco entre ciencia y religión- que circulan en libros, en redes sociales o en *streaming*; también están los que se han socializado en el mundo cultural más plural que ha surgido de la democratización, el crecimiento poblacional y la globalización, y que los ha llevado a experimentar a la religión como una elección entre las muchas que ofrece el mundo contemporáneo . En consecuencia, **profundizar el conocimiento de los sin religión es también entender nuestro pasado reciente.**

Asimismo, siendo la (no) religión un aspecto relevante de la vida de las personas y de las culturas, los cambios en la estructura religiosa de una población pueden derivar en novedades sociales, políticas, económicas, etc. En los Estados Unidos y Europa, por ejemplo, el ateísmo se está transformando en una identidad más activa, que puede promover tanto la educación científica como el desprecio a las minorías, tal como ocurre con algunas expresiones islamofóbicas del movimiento de los Nuevos Ateos.

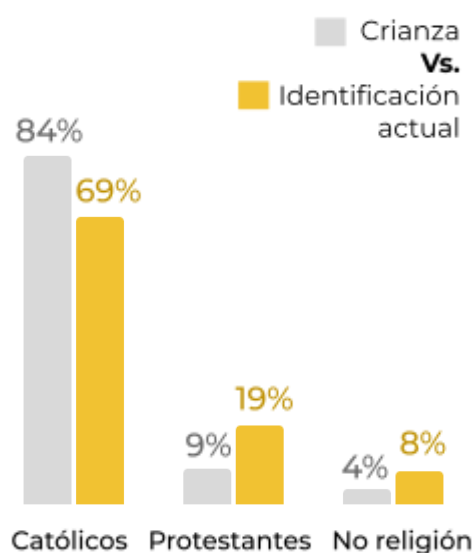
Este informe presentará algunos datos sobre los sin religión que se alejan mucho de los estereotipos con los que frecuentemente se piensa a este grupo. Los hallazgos tienen base en una investigación cualitativa realizada por el Dr. Arturo Fitz Herbert para la International Research Network for the Study of Science and Belief in Society (<https://scienceandbeliefinsociety.org/>), y que fue financiada por Templeton Religion Trust. Para la investigación se hicieron entrevistas en profundidad con 41 personas sin religión de la Argentina, que luego fueron transcritas, codificadas y analizadas por un equipo de investigadores de la Facultad de Comunicación de la Universidad Austral.



Los sin religión en datos

El crecimiento del grupo de los sin religión es un fenómeno que ya hace tiempo fue identificado como una tendencia en Latinoamérica. Según *Pew Research Center*, en 2014 un 84% de los latinoamericanos habían sido criados como católicos, pero el número de los que todavía se identificaban como católicos era menor y representaba al 69%. En cambio, un 9% había sido criado evangélico y un 19% se identificaba con esas creencias; y un 4% había sido criado sin religión y el 8% se identificaba en ese momento como no religioso. Una posible interpretación de estos datos es que un porcentaje importante de los criados como católicos que estaban cambiando de creencias, ya fuera porque se identificaran con otras expresiones cristianas o porque abandonaran la identificación con las religiones tradicionales.

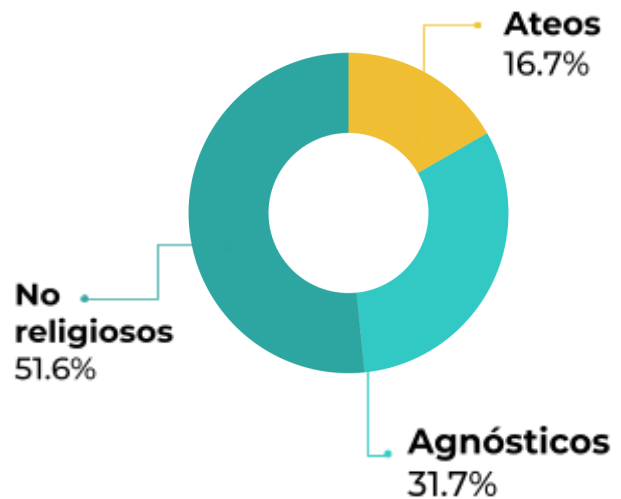
Cambio de creencias en Latinoamérica



Fuente: *Pew Research Center* (2014)

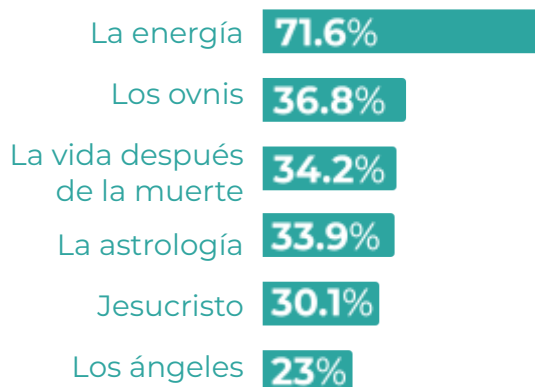
Los no religiosos, además, presentan algunas características que los alejan de los estereotipos con los que habitualmente los pensamos. En primer lugar, **no todos son ateos y agnósticos: algunos creen en Dios o un ser superior, pero no se sienten identificados con una religión en particular.** En efecto, en la Argentina este último grupo es el más grande. Según Esquivel, Funes y Prieto (2020), en nuestro país hay un 16,7% de ateos, un 31,7% de agnósticos y un 51,6% de los no religiosos. Estos investigadores han presentado algunos otros datos llamativos sobre las creencias de los sin religión, como los que siguen:

Composición de los sin religión en la Argentina



Fuente: Esquivel, Funes y Prieto (2020)

¿En qué creen los sin religión?



Fuente: Esquivel, Funes y Prieto (2020)

Estos datos muestran que el universo de los sin religión en la Argentina está muy lejos del estereotipo del no creyente de cosmovisión materialista que muchas veces se retrata en películas, series y documentales.

1

Entre los sin religión hay muchos creyentes y algunos practicantes

No identificarse con una religión no es sinónimo de no creer en Dios u otro ente sobrenatural o de no asistir frecuentemente a rituales religiosos.

Algunos de nuestros entrevistados manifestaron **ser no religiosos por no considerarse “atados” a una religión en particular**. Sin embargo, **creían en un ser superior y asistían asiduamente a celebraciones religiosas**.

Por ejemplo, Karina Barrale es una abogada que va a misas católicas, evangélicas e incluso ha participado de rituales espiritistas. Sin embargo, se clasifica como no religiosa por no sentirse ajustada al molde de ninguna religión en particular:

“ A nivel religioso, soy un poco de todo, sé que hay una fuerza superior y por eso a veces soy un poco original en las respuestas. Es como que hay cosas que me caen bien, hay cosas que me caen mal, me cae bien la Iglesia Católica y creo en los santos. He concurrido a la Iglesia Evangélica, que era pentecostal, y tal vez eso es lo que me da facilidad para idiomas. Y también he concurrido, de chica incluso, a la Iglesia Científica Basilio, la cual no me cae mal. Concurrí a Umbanda, pero hace muchos años... y dejé de concurrir porque hacían sacrificios de animalitos, que para mí está bastante cercano a la locura.”

Para Barrale, la participación en rituales religiosos es muy importante por “la energía positiva que genera”. Cuando siente que esa energía se pierde, varía de grupo o institución religiosa.



Asimismo, hay personas que manifiestan una alta adhesión a creencias, valores y prácticas de alguna religión, pero que se consideran no religiosas por tener o haber tenido conductas que se alejan de los estándares. Juan Boselli es un joven de 19 años que vive en un barrio marginal y que manifiesta creencias evangélicas muy profundas. Sin embargo, dice que “para ser religioso tenés que ir a una Iglesia y arrepentirte delante de Dios”, y que él ha hecho “cosas muy malas” de las cuales no sabe si se arrepiente lo suficiente como para ser digno de participar de celebraciones religiosas.

Finalmente, hay no creyentes que participan asiduamente de servicios religiosos para sentirse parte de una comunidad o para acompañar a seres queridos en actividades que juzgan importantes.

2

Algunos de los sin religión tienen una valoración positiva de las instituciones religiosas

No identificarse con la religión no necesariamente equivale a oponerse o sentir distancia de las instituciones religiosas. Muchos de nuestros entrevistados manifestaban que **su identidad se debía a la falta de fe o a diferencias respecto a creencias puntuales de las principales religiones**, pero percibían un rol social positivo de las instituciones.

Para algunos sin religión, las instituciones religiosas aportan marcos de valores que son buenos para la sociedad: por ejemplo, el respeto al prójimo, el autocontrol, la participación en la comunidad, etc. Ernesto Grau, por ejemplo, es un ingeniero mecánico ateo que educó a su hija en un colegio

religioso porque le parecía importante que tuviera formación en “valores fundamentales”, a pesar de que él no compartiera “el 100%” de los valores de la religión.

Otro ejemplo es el de Sebastián Inchauspe, un científico tucumano agnóstico:

“

Mi agnosticismo es una... digamos, una aproximación intelectual a la religión, una conclusión intelectual de que uno no puede demostrar la existencia o la no existencia de Dios. Pero yo valoro mucho a las personas que creen en la divinidad más allá de la coyuntura de la humanidad.”

Inchauspe indica que en el ámbito científico hay mucho prejuicio en contra de la religión, por lo cual él tiende a defenderla:

“ _____
el renacimiento existió gracias a que estaban los monasterios cuidando ese acervo cultural. Es decir, así como las religiones tienen cosas reprochables, también tuvieron algunos efectos fantásticos. De hecho, toda nuestra cultura está bastante formateada por lo que es la religión.”

En sectores socioeconómicos bajos también se destaca la actividad de las religiones ante la ausencia estatal. En muchas villas y asentamientos, los líderes religiosos son los primeros

referentes a los que se apela para obtener educación, trabajo, alimentos o contención frente a adicciones, agresiones sexuales o participación de familiares en redes del narcotráfico. Juan Borja, un estudiante universitario no religioso que vive en el barrio 31 de Buenos Aires, dice:

“ _____
a mí me parece bien que estén las iglesias porque ayudan a las personas de bajos recursos en el barrio. Hay un montón de parroquias, iglesias que dan donaciones, ollas populares... Va mucha gente, pero mucha gente, a pedir ropa, víveres. También te ayudan y te hacen seguimiento en casos de violencia a las mujeres.”



3

La formación científica no aparta de la religión, excepto en casos específicos

Durante muchos años, los sociólogos creyeron que el avance de la ciencia iba a producir un decrecimiento de la religión. Esa hipótesis ya no tiene consenso científico (Beger, 2014) porque a pesar del crecimiento en la educación científica la religión es un fenómeno persistente en todo el mundo y porque un porcentaje importante de los científicos es religioso (Ecklund et al, 2016). Por lo tanto, **no debemos esperar que los avances en la educación y en la ciencia produzcan aumentos significativos en la proporción de los sin religión en la Argentina.**

Sin embargo, **existen algunos casos puntuales en los que la educación científica puede producir distanciamiento de la religión.**

Algunas corrientes evangélicas tienen interpretaciones literales de la Biblia, por lo cual sostienen que Dios creó el mundo en 7 días y a las especies tal cual son ahora. Estas creencias se oponen a teorías que gozan de mucho consenso científico, como el Big Bang o la teoría de la evolución. Por lo tanto, cuando en la adolescencia o en la universidad algunas personas aprenden la teoría de la evolución, consideran que tienen que hacer una elección entre las creencias religiosas y las teorías científicas, y un porcentaje tiende a optar por lo segundo.

Del mismo modo, a pesar de que el catolicismo acepta la teoría de la evolución desde principios del siglo XX, algunos católicos igual consideran que esta teoría se opone a sus creencias. Asimismo, muchos educadores católicos enseñan los textos sobre la creación literalmente, y omiten lecturas metafóricas como la que proponía Benedicto XVI. Para quienes son formados en el contexto de estas ideas, la teoría de la evolución también puede presentar un conflicto. Es el caso de Juan Borja, quien fue criado católico y narra su experiencia cuando conoció la teoría de la evolución en una secundaria pública:

“ yo creía que todos veníamos de Adán y Eva y éramos sus descendientes. Y cuando me plantearon esto de la evolución del ser humano, me impactó, me shockeó un poco. Sentí que me arruinó una parte de mi vida. Y me convencí de la otra parte. Cuando me metieron más evidencias, más pruebas, dije «bueno, tenés razón, mejor el lado de la ciencia».”

Desde entonces, Borja cree en un ser sobrenatural, pero se apartó del catolicismo.



4

Muchos de los sin religión tienen creencias sobrenaturales

Un estereotipo habitual vincula a los sin religión con las visiones materialistas del mundo. Dicho de otro modo, muchas personas suponen que quienes no tienen religión sólo creen en la realidad que podemos captar a través de nuestros sentidos, y que fuera de eso no existe nada.

Sin embargo, **las creencias sobrenaturales entre los sin religión son muy frecuentes.** Tan sólo los ateos manifiestan un muy bajo nivel de creencias sobrenaturales. Tal como hemos dicho, hay muchos de los sin religión que creen en un ser superior, ya sea Dios o la energía sobrenatural. Pero también pueden creer en conceptos religiosos específicos, como el karma; en pseudociencias, como la astrología; en seres sobrenaturales, como los duendes y las hadas; o sostener que la civilización humana fue originada por seres extraterrestres que habitan en otra dimensión.

Más aún, algunas personas utilizan el discurso científico para validar estas creencias, al tiempo que se diferencian de creencias religiosas que juzgan irracionales. Por ejemplo, Micaela Hassan, que trabaja en el sector de turismo y es no religiosa, dice:

“

últimamente estoy abocada a algo que se llama astrología humanista, que tiene mucha relación con la psicología de las personas, de cómo son las conductas y los patrones. Es una herramienta para conocerse uno mismo. A la astrología se la juzga mucho porque empezó siendo ciencia, la madre de la astronomía. Y después, por motivos religiosos, le sacaron el tema de que ya no es ciencia. Bueno, en realidad, empezó la religión, los cristianos, contra la astrología.”

5

Los sin religión prestan atención al comportamiento moral de los religiosos

Si bien existen personas que se clasifican como no religiosas por tener un total desinterés respecto de la religión, el contexto cultural de la Argentina hace que para muchos sin religión sea relevante lo que hacen las personas religiosas. En nuestro país, una mayoría de la población sigue identificándose con la religión, y los líderes religiosos tienen una voz importante en el debate público. La mayoría de los sin religión saben algo sobre las creencias religiosas, sobre todo las judeocristianas.

Dentro de este marco social, muchos de los sin religión prestan atención a la coherencia entre las doctrinas religiosas y los comportamientos de sus fieles. Hay personas que participaron muy activamente en las

instituciones religiosas y que se alejaron por percibir conductas contradictorias de sus referentes: por ejemplo, faltas de respeto o de consideración hacia personas vulnerables; o estilos de vida que se juzgaban ostentosos. En otros casos, el distanciamiento fue producido por escándalos públicos, entre los cuales los más nombrados son aquellos en los que líderes religiosos son acusados o condenados por abusos.

Asimismo, **la coherencia entre lo que los religiosos dicen y hacen es un criterio que los sin religión utilizan para evaluar la validez de las propuestas morales que hacen los religiosos.** Dicho de otro modo, tienden a respetar y validar más las opiniones de los grupos religiosos que perciben coherentes.

6

La ausencia de religión es más probable entre los que no tuvieron educación religiosa

Estudios internacionales sobre la población de los sin religión muestran que la formación religiosa es una variable muy importante en la trayectoria de los no religiosos, ya que hay una gran probabilidad de que aquellos que no la tuvieron sean no creyentes o no religiosos (Thiessen & Wilkins-Laflamme, 2017). Nuestras entrevistas confirman esta tendencia: **quienes no tuvieron formación religiosa tienden a manifestar mayor desinterés o escepticismo por las creencias religiosas.** Incluso quienes sí tienen interés o que sostienen creencias sobrenaturales, perciben una mayor dificultad para encuadrarse en una religión determinada o para asignar parte de su tiempo libre a la práctica religiosa. La mayoría de los que no tuvieron formación religiosa son hijos de no creyentes o de religiosos que quisieron dar una mayor libertad

de elección a sus hijos. Por lo tanto, puede decirse que los hijos de los no religiosos tienden a ser no religiosos.

No obstante, esta tendencia no debe interpretarse como irreversible. **En España están apareciendo fenómenos que algunos llaman de “tercera generación” que retoman la educación religiosa.** Estos suelen ser hijos de una primera generación de no creyentes que observan aspectos positivos en las religiones o que valoran la calidad educativa de colegios con formación religiosa. **En la Argentina, además, debemos agregar que los colegios católicos son alternativas muy bien consideradas (y, a veces, las únicas alternativas) por personas de sectores socioeconómicos bajos** que buscan educación privada pero que no cuentan con recursos para acceder a instituciones de otro tipo.

7

El ateísmo no es una identidad relevante en la Argentina

En algunas sociedades desarrolladas -sobre todo, en los Estados Unidos y Europa-, el ateísmo se está consolidando como una identidad relevante. En el caso de los Estados Unidos, algunos estudios han mostrado que existe un prejuicio generalizado acerca de la inmoralidad de las personas no religiosas (LeDrew, 2013). En este contexto, los no creyentes han reforzado su identidad grupal para mostrar al resto de la sociedad que pueden ser personas con una moral sólida. Más aún, en algunas sociedades se están afianzando los grupos de “Nuevos Ateístas”, que promueven interpretaciones morales del método científico y las proponen como alternativas superadoras de la ciencia (Pigliucci, 2013).

En la Argentina, en cambio, no hay estereotipos negativos sobre los no creyentes. Nuestra muestra de entrevistados indica que hablar de la religión no es un tema íntimo -como lo es en otras sociedades, p.ej. Alemania-, sino que se puede hablar abiertamente y con un alto nivel de tolerancia hacia quienes sostienen creencias diferentes. **Este contexto social puede explicar por qué las personas no sienten necesidad de reafirmar o trabajar sobre su identidad de no creyentes.** Incluso, en nuestra muestra muchas personas dudaban acerca de si debían clasificarse como agnósticos o ateos. Estas distinciones son más nítidas en otras sociedades.

Bibliografía

Berger, P. L. (2014). The many altars of modernity: Toward a paradigm for religion in a pluralist age. Walter de Gruyter GmbH & Co KG.

Ecklund, Elaine Howard; Johnson, David R.; Scheitle, Christopher P., Matthews, Kirstin R.; Lewis, Steven W. (2016) Religion among Scientists in International Context: A New Study of Scientists in Eight Regions. *Socius*, 1-9.

Esquivel, J. C., Funes, M. E., & Prieto, S. (2020). Ateos, agnósticos y creyentes sin religión. Análisis cuantitativo de los sin filiación religiosa en la Argentina. *Sociedad y religión*, 30(55), 109-109.

LeDrew, S. (2013). Discovering atheism: Heterogeneity in trajectories to atheist identity and activism. *Sociology of Religion*, 74(4), 431-453.

Mallimaci, F., Giménez Béliveau, V., Esquivel, J. C., & Irrazábal, G. (2019). *Sociedad y Religión en Movimiento. Segunda Encuesta Nacional sobre Creencias y Actitudes Religiosas en la Argentina. Informe de Investigación.* Buenos Aires, CEIL-CONICET.

Pew Reserch Center (2014). Religion in Latin America. Disponible en: [Religion in Latin America | Pew Research Center](#)

Pew Research Center (2022). Key Findings From the Global Religious Futures Project. Disponible en <https://www.pewresearch.org/religion/2022/12/21/key-findings-from-the-global-religious-futures-project/>

Pigliucci, M. (2013). New Atheism and the scientific turn in the atheism movement. *Midwest Studies in Philosophy*, 37, 142-153.

Thiessen, J., & Wilkins-Laflamme, S. (2017). Becoming a religious none: Irreligious socialization and disaffiliation. *Journal for the scientific study of religion*, 56(1), 64-82.




ce_
CAP

Centro de Estudios
en Comunicación Aplicada



www.austral.edu.ar/posgrados-comunicacion/cecap/

 cecap@austral.edu.ar

 Cerrito 1250 (C1010 AAZ), CABA, Argentina.